

## OPTIMIZACIÓN DE LOS RECURSOS FINANCIEROS EN LA TRANSFORMACIÓN DE LOS ESPACIOS UNIVERSITARIOS

*La arquitectura... ciencia y arte  
para crear los espacios de  
la convivencia humana*

**MFVR.**

El 10 de Enero de 1923, el Congreso del Estado de San Luis Potosí otorgó la autonomía a la Universidad de San Luis Potosí, siendo ésta la primera en recibirlo en todo el país. Antecedentes directos de la misma son: el Colegio Jesuita fundado en 1623, el Colegio Guadalupano Josefino de 1826 y el Instituto Científico y Literario, del año 1859; todos ellos referencia de la educación superior de San Luis Potosí.

Esta Institución atiende en la actualidad a 20,300 alumnos aproximadamente, en los niveles de bachillerato, licenciatura y posgrado, en 18 entidades académicas, en las cuales se imparten un bachillerato, 46 licenciaturas y 43 programas de posgrado.

De igual manera se cuenta con una planta académica de 2,259 docentes y 1,989 administrativos.

En los últimos años se han realizado esfuerzos importantes para cumplir con las funciones sustantivas de docencia, investigación y difusión de la cultura bajo un compromiso de calidad y de mejora continua. Hemos emprendido una serie de acciones que buscan la mejora de la calidad académica, la transparencia y pertinencia en sus procesos reflejados en indicadores de buena calidad, que dan testimonio de los logros alcanzados.

El trabajo decidido y participativo de todos los miembros de la comunidad universitaria ha permitido posicionar a esta Casa de Estudios como un referente nacional de buena calidad, prueba de ello son los reconocimientos obtenidos, testimonio de estos resultados. Por el alto número de programas acreditados y el importante porcentaje de alumnos que cursan estos programas, recibimos en noviembre de 2004 el Premio de Calidad SEP 2004, mismo que fue refrendado en marzo de 2006, además de que en agosto de 2005 nos entregaron el Premio Nacional SEP-ANUIES. Estos reconocimientos han sido entregados por el Presidente de la República Lic. Vicente Fox Quezada.

Anteriormente, los espacios físicos con que contaba la Universidad eran muy limitados y la mayoría obsoletos, su construcción se realizaba a través del CAPFCE, con una arquitectura estándar y poco funcional.

Para cumplir con los fines fundamentales de calidad y de pertinencia en el campo de la docencia, investigación y la difusión de la cultura, la Universidad requería de espacios adecuados para apoyo a los estudiantes, a sus profesores, a sus investigadores y administradores.

En el año de 1995, México atravesaba por una profunda crisis económica, una de las más importantes en los últimos tiempos. Sin embargo el desarrollo del país debía continuar y de igual manera el de las instituciones de educación superior, como es nuestro caso. El presupuesto asignado para construcción a las universidades por el Gobierno Federal era muy limitado y sin embargo nuestras necesidades eran muchas. De ahí que el anterior rector Ing. Jaime Valle Méndez y el Gobernador del estado en esos momentos se decidieron a hacer una propuesta a las autoridades centrales del CAPFCE, la que tenía como principal objetivo que la Universidad pudiera generar el proyecto arquitectónico, pero que a su vez también pudiera construir. Esto le permitiría tener ahorros y a la vez utilizar materiales de donación o descuentos otorgados por la industria local.

El CAPFCE dio la oportunidad a la Universidad, para diseñar y construir sus propios espacios con los mismos recursos. La UASLP, en ese momento era la primera institución en el ámbito nacional, a quien se le permitió ejecutar una obra que marcó el inicio para que las Universidades pudieran administrar y construir sus propios edificios.

Para esta Casa de Estudios fue de gran importancia que a través del convenio realizado con el CAPFCE, se nos diera la oportunidad de construir el primer Centro de Información de Ciencia, Tecnología y Diseño, dejando a la biblioteca tradicional en el pasado. Esta obra marcó un precedente en la formación académica de nuestros estudiantes, al contar con un sistema de bibliotecas moderno y actualizado, en donde el estudiante y el profesor acceden por un lado a la consulta de libros, revistas y documentos en forma directa. Así como obtener información a través de apoyos electrónicos como Internet, consulta en línea, conexión a otras bibliotecas nacionales o internacionales a través de videoconferencias en salas interactivas.

En el año de 1995 se crea por acuerdo de Rectoría, el Departamento de Diseño y Construcción de la Universidad, con la finalidad de obtener los diseños arquitectónicos y de ingeniería, promoviendo una construcción eficiente con materiales y mano de obra de calidad. Este Departamento ha tenido como función primordial el proyectar y edificar dentro de los espacios disponibles de la Universidad, los recintos que demandaba en su momento el crecimiento poblacional de escuelas, facultades y dependencias administrativas. En este proceso se contó con el apoyo y asesoría de los maestros y alumnos de las facultades del Hábitat y de Ingeniería. Anteriormente estas obras eran proyectadas y construidas por el CAPFCE.

Del mismo modo se creó, a través del H. Consejo Directivo Universitario, la Comisión Institucional de Construcción, Planeación y Desarrollo de la Infraestructura de la UASLP. Los integrantes de la Comisión son miembros de la comunidad universitaria, con especialidades en los ramos de arquitectura,

ingeniería, contaduría, derecho, etc. Esta Comisión tiene la encomienda de vigilar que las obras que se construyen en la Universidad tengan las mejores características en calidad, tiempos de obra y costos, así como supervisar las formas de contratar y efectuar las compras que por parte del Departamento de Diseño y Construcción sean las más adecuadas. Todo ello está establecido en el Reglamento de la Comisión, aprobado por el Consejo Directivo Universitario.

El Departamento de Diseño y Construcción, de la Universidad se empieza a fortalecer con la supervisión directa del Rector el Jefe de la División de Fianzas, la Contraloría, y con un grupo de estudiantes de las carreras de Diseño Industrial, Arquitectura y Edificación, coordinados por el Director de la Facultad del Hábitat.

A este programa se integró la Comisión de Adquisiciones y Compras, con el fin de vigilar que los procesos de construcción cumplan con la normatividad del Reglamento de Compras, aplicado a la adquisición de materiales y la contratación de la mano de obra.

Los proyectos no se podrían llevar a cabo si no se cuenta con los recursos económicos necesarios para su elaboración. En virtud de ello es de gran importancia mencionar de donde provienen los diferentes recursos. Una parte importante proviene del Gobierno Federal, a través del Fondo de Apoyos Múltiples (FAM), esto es vigilado en su aplicación total por el Instituto Estatal de Construcción de Escuelas (IECE). La Universidad de sus recursos propios aplica lo aprobado por el H. Consejo Directivo Universitario para construcción y mantenimiento. En algunos casos, ha aportado el Gobierno del Estado su apoyo. Existen donaciones y descuentos importantes a parte de los materiales de construcción hechos por empresas locales, como es el caso del cemento, concreto, varilla, cables y acero inoxidable, producidos por la industria local. La optimización de los recursos, así como la posibilidad de que nosotros mismos podamos construir, aunado a los descuentos y donaciones, nos ha reducido el costo de obra, y de esta manera hemos podido realizar mayor volumen de obra.

La Universidad ha implementado un programa Institucional para el Desarrollo de la construcción de nuevos espacios y el mantenimiento de otros, en el cual se tiene como finalidad mantener contacto directo con los directores y funcionarios de las entidades académicas y administrativas, en la cual nos manifiestan su necesidad, ya sea de construir, ampliar, modernizar y dar mantenimiento a los espacios dedicados al quehacer propio de cada entidad. Este programa tiene como objetivo priorizar las necesidades a un corto, mediano y largo plazo, con el fin de mejorar sus procesos educativos y administrativos para que sean pertinentes con las necesidades de su entorno.

Este programa se lleva a cabo con la participación de especialistas en el campo de la construcción y la planeación, los cuales se coordinan con funcionarios de la Institución, para analizar y aprobar las solicitudes planteadas en el Programa Institucional de Fortalecimiento Institucional (PIFI). De las solicitudes, tanto de directores como de funcionarios, se valoran cuáles deben

de ser realizadas en primera instancia, en el entendido de que se deben llevar a cabo todas las solicitudes planteadas.

Las necesidades de las entidades académicas se ven reflejadas en el programa de Uso y Capacidad de Espacios Físicos, que tiene como finalidad evaluar, analizar y fortalecer la infraestructura educativa de la Institución, el resultado de la evaluación arroja las condiciones en que se encuentra cada espacio, demuestra la eficiencia de su uso dentro de la Universidad y las capacidades reales de las aulas, laboratorios y talleres, así como las condiciones del mobiliario y equipo.

Cabe señalar que las entidades académicas en algunos casos comparten sus instalaciones debido a la flexibilidad del quehacer académico que es demandado por la diversificación de la currícula que requiere el entorno social.

Para llegar a ser la Universidad que hoy somos, se ha requerido contar con espacios físicos más modernos y adecuados a sus actividades, gracias al apoyo que se realiza a través del Fondo de Apoyos Múltiples (FAM), dando como resultado una Universidad con la mayoría de sus carreras acreditadas y con alumnos sobresalientes en los exámenes nacionales de calidad, maestros capacitados con un alto nivel de estudios y lo más importante que fue generar un ambiente propicio para desarrollar el trabajo académico, de investigación y administrativo, el cual no hubiera sido posible sin la transformación que se ha estado haciendo acorde a las necesidades tecnológicas y de calidad.

De igual manera, la Universidad cuenta con importantes espacios históricos, como es el Edificio Central de la Universidad, donde se encuentran las oficinas de la Rectoría, que data de 1624, el Centro Universitario Caja Real del año 1767 y la Biblioteca Central de la Universidad entre otros, que son orgullo de los universitarios y patrimonio histórico de los potosinos.

En el año de 1996 se dio inicio el proyecto de reestructuración del Edificio Central, el cual fue aprobado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el desarrollo del proyecto fue llevado a cabo por un grupo de maestros con experiencia en restauración de monumentos, alumnos y catedráticos de la Facultad del Hábitat y ejecutados por el Departamento de Diseño y Construcción.

Por la calidad del proyecto ejecutivo, la investigación y los trabajos de restauración realizados, CONACULTA-INAH (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia), otorgó el Premio "Francisco de la Maza" a la mejor obra de restauración en México en el año de 1998, al Centro Universitario Caja Real. El mismo premio, en el año de 2002, al Edificio Central de la Universidad y para el año de 2005, se obtuvo por parte del Gobierno del Estado el "Premio Estatal de Conservación del Patrimonio", para este inmueble.

El Colegio de Arquitectos de San Luis Potosí, A.C., entregó el primer lugar del Premio de Arquitectura Potosina a la UASLP por el Edificio de Ciencia, Tecnología y Diseño en el año 2003.

Estas obras de restauración conservan y revaloran a los espacios históricos. Lo extraordinario de estas restauraciones es el recuperar sus principales características que se han ido plasmando, además de sus valores culturales a través de las diferentes épocas de nuestra historia.